

PARTE DE HISTORIA DEL FRONTÓN DE RENTERÍA

José Luis Iturzaeta

Nunca pensé que sentiría la necesidad de escribir este artículo, sin embargo la noticia de la pronta demolición de nuestro frontón municipal, para la construcción de un mercado y unos multicines, me ha empujado a ello.

Este frontón era la única instalación deportiva abierta a todo el mundo con que contaba el pueblo y en él hemos pasado unos ratos estupendos. Por ello, antes de que sea demolido, quisiera apuntar unas notas relacionadas con la historia del mismo que sirvan como pequeño homenaje.

El frontón se construyó bajo la dirección de don Segundo Echeverría Lecuona y su inauguración tuvo lugar el día 31 de agosto de 1884. Dicen las crónicas de la época que, *"debido al crecimiento e industrialización de Rentería y para mayores ventajas de sus moradores se consideró la necesidad de hacer un nuevo frontón"*. Para su construcción fue necesario salir extramuros y edificar sobre terrenos ganados al mar.

Al nuevo frontón se le otorgaron las siguientes medidas: 110 metros de largo por 24 de ancho, con frontis y pared izquierda. Dicha pared llegaba hasta el cuadro 10 y medio. El resto del frontón se utilizaba para la modalidad de largo. Quedan todavía frontones de estas características, como el de Zubieta, cerca de Lasarte.

El partido de inauguración lo jugaron Indalecio Sarasqueta ("Chiquito de Eibar") y Vergarés contra Lizurume y Brau ("el menor"). *"Tras numerosas igualadas y prolongaciones la victoria se inclinó por los primeros"*.

El frontón mantuvo esta estructura y las citadas dimensiones hasta comienzos del siglo 20 cuando el gran filántropo de Mondragón, don Pedro de Viteri, donó un grupo escolar a nuestra población. Para la construcción del grupo escolar se utilizaron los terrenos del frontón, concretamente los que se utilizaban para la modalidad de largo, por detrás del cuadro 10 y medio. El frontón fue acortado y reducido a las dimensiones que ahora tiene.

Este acortamiento del frontón coincidió en el tiempo con la aparición de una nueva modalidad de pelota, llamada *yoko-garbi*, que comenzaba a mostrar su pujanza y que, si en un pri-



El frontón de Rentería, un día de partido. (Álbum Geográfico-Descriptivo del País Vascongado 1914-1915).

mer momento utilizó guante de cuero, prontamente comenzó a utilizar guante de fibra vegetal, llamado "Chistera". Este nuevo juego que comenzaba a extenderse y que iba a dar los mejores pelotaris surgidos en Rentería no necesitaba las dimensiones de un frontón de largo y las nuevas medidas eran apropiadas para su desarrollo.

Un guarda forestal de Saint Pée sur Nivelles, llamado Ganish Halsoueth, cuenta en una carta, que un joven llamado Jean Dithurbide, conocido por "Gaint-Chiqui", nacido en 1844, tuvo la idea de fabricar un guante más liviano y manejable que los utilizados hasta entonces, dando lugar al nuevo juego de la Chistera.

Cuenta igualmente Ganish Halsouet que cuando "Gaint-Chiqui" era niño tenía la costumbre de ir a jugar a pelota a casa de su padre los días de mal tiempo. Esta casa tenía un pequeño departamento interior de reducidas dimensiones, 6,40 x 6,20, y allí fue inventada la Chistera. La idea le fue sugerida por los cestos o canastillas que existían en dicha casa que eran empleados para recoger alubias, cerezas, manzanas y otros productos. Estas canastillas estaban recogidas por ambos extremos, adquiriendo una forma ovalada. "Gaint-Chiqui" pegó con la canastilla dos o tres veces a la pelota, dice la carta de Ganich Halsouet, e inmediatamente le vino a la mente la idea de que sería posible hacer con varitas de madera canastillas que tuvieran la misma forma de los guantes de cuero. Continúa la carta diciendo que así fue inventada la Chistera en Saint Pée el año 1857.

Esta modalidad fue especialmente practicada en nuestro frontón municipal y, si bien toda Guipúzcoa se entregó arduamente a la práctica de la misma, en Rentería destacaron ilustres pelotaris, especialmente Victoriano Gamborena, cuya popularidad en el pueblo llegó a ser tal que un dicho popular rezaba: *"En el toreo Guerrita el amo y en la pelota Gamborena"*.

Pero si muchos renterianos fueron destacados practicantes de esta modalidad, renteriano fue también quien la hizo evolucionar, dando lugar al origen de la actual cesta punta, que vino a sustituir a la Chistera.

En efecto, esta evolución se realizó por iniciativa del pelotari renteriano Melchor Guruceaga, ya que él fue el inventor del llamado "Mauser" grande. Parece ser que, habiéndose fracturado este pelotari una muñeca en Buenos Aires y habiendo perdido fuerza para dar suficiente violencia con la chistera pequeña, se hizo construir una más larga y con curva más pronunciada en la "tripa", con la que no solamente ganaba en seguridad de encesto y retención de la pelota sino que, con el mismo o menor esfuerzo, le imprimía mucha más violencia. Al mismo tiempo el nuevo instrumento le permitía prodigar el revés, para descanso del hombro derecho del que se resentían la mayor parte de los pelotaris.

Estos tiempos y estas herramientas vienen a coincidir con el período más brillante de la pelota en Rentería, que dio importantes pelotaris, como Luis Samperio que en compañía de Elicegui obtuvo grandes éxitos. Según asegura el cronista Peña y Goñi, que le vio jugar más de una vez, destacaba Elicegui por su gran volea: *"La clásica volea a medio brazo, no comparable a ninguna otra"*.

Fueron también grandes pelotaris de nuestra Villa Cosme Echeverría, Eusebio y Melchor Guruceaga, Valentín Belamendía (Garibaldi) Ayestarán... y un largo etcétera.

La historia de nuestro frontón, que va a desaparecer en breve, está unida a este período ilustre de la pelota y a la evolución de esta herramienta.

